

ENRIQUE BENKEL

**B-10279**  
*Sobreviviente de Auschwitz*

MONTEVIDEO  
1986

© By Editorial Medina.  
Montevideo, Uruguay, 1987.  
Hecho el depósito que marca la ley.

*Quiero expresar mi agradecimiento a mi hermana Ana Vinocur por haberme impulsado y estimulado a escribir este testimonio. Con su valiosa colaboración fue posible construir este mensaje destinado a las futuras generaciones.*

*Quisiera agradecer a mi sobrina Rita Vinocur de Haim, por su ardua labor en la minuciosa corrección de las pruebas.*

*Agradezco por siempre a las gloriosas fuerzas aliadas y en particular al ejército norteamericano que llegó primero. Llegaron y nos liberaron. Destrozaron las cadenas de la esclavitud nazi y nos devolvieron la dignidad de seres humanos libres.*

EL AUTOR

## PROLOGO

Acepté la invitación que me formulara Enrique Benkel para leer y corregir su testimonio, una de las experiencias más difíciles de la historia del hombre: vivir bajo la dominación del régimen nazi.

Así comenzamos a reunirnos y en su presencia tuve el privilegio de ser la primera persona ajena a su familia con quien evocaba estos dolorosos episodios.

La intención de realizar un testimonio -del cual el autor no se apartó en ningún momento- hizo que él mismo desde el comienzo se dedicara a buscar con mucha precisión el vocablo que fuera más iluminador. El verbo que transmitiera con mayor fidelidad la acción. El adverbio que diera el matiz exacto para que toda la narración tuviera una imagen fotográfica.

Esto nos llevó muchas veces a dialogar, no escatimando tiempo de remarcar tal matiz, o la significación de tal o cual sustantivo.

Traté de hacer las correcciones necesarias en lo más mínimo posible y no cambiar su estilo. Paralelamente a esto que fue lo menos importante, aparecía todo el horror de los años bajo el nazismo, que nos conmovía de tal manera, que muchas veces tuvimos que interrumpir la lectura para proseguir después de una pausa.

El autor de este libro desea que su narración sirva de mensaje y de reflexión. A través de la lectura se podrá descubrir que es ineludible para cualquier lector meditar sobre los hechos aquí recordados. También es imposible dejar (le reconocer que más allá (le todas las penurias físicas, psicológicas y espirituales que relata, existe una afirmación deslumbrante que es sutilmente entrevista desde el comienzo. Se desenvuelve a través de la lectura y es captada en su totalidad al finalizar la Lectura del libro.

El lector llega a la conclusión que hay una porfiada búsqueda para rescatar y salvaguardar la dignidad humana que resplandece al final de cada uno de los episodios relatados. No es la pasividad ni la indolencia, ni el sometimiento ciego e instintivo ante el poderoso dominador que se refleja en cada actitud, en cada conducta aquí narrada, sino que se transmiten las sutiles vivencias de un joven muchas veces acorralado por las inexplicables y crueles acciones del opresor. Conste que hay quienes siguen creyendo, que hubo falta de firmeza para rebelarse frente al poder nazi. Muchos de los que quizás sigan pensando así, una vez que hayan leído este libro, sentirán que deben recapacitar acerca de lo que ni por un momento debieron haber pensado.

Al final (le la narración aparece la amplitud del pensamiento del autor que lo lleva a trascender su circunstancia y a cantar su fe en su pueblo, en su Madre Patria y en la gran comunidad humana.

Señalaríamos que a ése su deseo compartido por todos los hombres de buena voluntad y corazón amplio, se une el que afirma que lo ocurrido en Europa no se repita jamás, ni tenga como víctimas, a pueblos en ninguna parte del mundo.

Ana María Escobar.

*Pasaron más de cuarenta años desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Ahora siendo un hombre maduro, padre de familia y abuelo, a insistencia de uno de mis hijos, más bien de mi hija, decidí escribir mis memorias. Ella siendo pequeña aún, vio el número que tengo tatuado en el brazo, y fue una incógnita que siempre quiso develar. Cuando eran todavía chicos les solía decir que no tenía importancia, que se trataba de un número de teléfono que tenía escrito allí para no olvidármelo.*

*Actualmente son estudiantes avanzados no tenía sentido no decir la verdad. Surgieron preguntas y explicaciones, y luego me convencieron de que escribiera lo que les había contado.*

*No soy escritor, pero traté de dar un enfoque real y humano aunque los hechos fueron mucho más dramáticos.*

*De modo que va a nacer otro testimonio auténtico y veraz, y creo que la generación actual y futura podrán sacar sus conclusiones.*

*El daño ocasionado al pueblo judío fue tan grande que no debería pasar inadvertido, no debería olvidarse para que esto nunca se vuelva a repetir.*

*Este es mi principal objetivo al recordar y describir aquella particular época en la que me tocó ser protagonista. Testimonio que espero servirá evitar que el tiempo y otros acuciantes problemas actuales, lo borren o hagan olvidar.*

## 1 Parte

*Para acceder al pedido de mis hijos trataré de recordar aunque me cueste ubicarme en aquella época.*

### LODZ: EL GHETTO

Nuestra familia se componía de cinco miembros. Vivíamos en la segunda ciudad de Polonia, en Lodz. Apenas había terminado la escuela pública, cuando la situación del país se volvió tensa por el problema político surgido entre Polonia y Alemania.

No quiero describir todos los detalles del problema entre estos países, pero en resumen puedo explicarles que Alemania tenía algunas exigencias ya conocidas. Demandas que no fueron concedidas por el pacto militar entre Polonia, Inglaterra y Francia, que culminaron con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Esto ocurrió el 1° de setiembre de 1939.

Los acontecimientos se desarrollaron tan rápido, que después del choque armado entre alemanes y polacos los primeros lograron ocupar Polonia en menos de un mes. Ya a las dos semanas del estallido bélico, nuestra ciudad quedó ocupada por el ejército de la Alemania nazi. La ciudad no había sufrido las consecuencias de la guerra. Sólo una noche buscamos refugio en el sótano del edificio donde vivíamos, pues resonaba muy fuerte el intercambio de disparos de artillería pesada parecía que el mundo se venía abajo.

La población judía que nosotros integrábamos, estaba muy preocupada por la situación creada. Prácticamente la mitad de la colectividad de nuestra ciudad, gente más bien joven, abandonó Lodz para buscar refugio ante las eventuales amenazas nazis tomando rumbo hacia el este en la zona que posteriormente ocuparía el ejército soviético.

Los dirigentes de la colectividad también se fueron. Según los rumores corrían el peligro de ser fusilados con la entrada de los ejércitos alemanes. Pero nuestra familia quedó en manos del destino. No pudimos pensar en abandonar la ciudad, pues con nosotros vivían nuestros abuelos y no los podíamos dejar solos y menos aún teniendo en cuenta que ya se estaba aproximando el invierno.

Aunque en un principio los alemanes no mostraron toda su crueldad, poco a poco fueron descubriendo su rostro e introduciendo leyes racistas y antisemitas.

*- Y una vez ocupada la ciudad de Lodz, ¿qué modificación es introdujeron en la vida diaria de la población?*

- Desde el principio hubo discriminación racial. Recuerdo nuestra sinagoga una obra arquitectónica admirable, verdadera y pintoresca muestra de nuestra cultura, a la que solía concurrir participando en el coro. Fue incendiada y ardió durante tres días. Después de consumirse fue dinamitada y destruida completamente. Un comando alemán la convirtió en un montón de escombros. Todos nos sentimos deprimidos.

Con esto y otros hechos los alemanes pretendían dañar la moral y el orgullo de nuestro pueblo. La vida diaria se volvió bastante penosa. Las actividades laborales quedaron interrumpidas y tuvimos que recurrir a falta de dinero, al intercambio de objetos de valor por productos alimenticios para poder subsistir. Los establecimientos fabriles pertenecientes a judíos fueron confiscados y entregados a polacos de ascendencia alemana. La población polaca aprovechando de la situación, comenzó a saquear comercios judíos llevando todo lo que estuvo a su alcance. Pero este saqueo fue interrumpido por la gendarmería alemana, pues su intención era conservar ese "derecho" exclusivamente para ellos.

*La discriminación se ejerció sólo contra la población judía?*

Sí, los judíos fueron obligados bajo pena de muerte a usar la estrella de David en color amarillo, sobre el pecho y en la espalda. Con este hecho pretendían denigrar a los hebreos. Luego impusieron el toque de queda. Sólo podíamos salir de nuestras casas desde las ocho de la mañana a las seis de la tarde. Esta medida nos dificultaba conseguir el pan diario, que comenzaba a venderse desde las seis de la madrugada y cuando nosotros podíamos salir para formar fila, ya no había más pan.

Los polacos lo obtenían con más facilidad, pues el toque de queda no regia para ellos. Lo revendían después a precios mucho más altos.

Recuerdo que en mi panadería de mi barrio un soldado alemán designado para mantener el orden vio a una anciana que ya estaba próxima a la puerta de entrada, poco tiempo antes de la hora permitida; el nazi le ordenó salir de la fila. La anciana le mostró el estado de los zapatos que calzaba, los tenía deshechos y húmedos, por haber estado llorando en la nieve. Pero esto no conmovió al soldado alemán. Se había dado cuenta por su aspecto que era judía. La discriminación era constante.

Otro episodio que no puedo olvidar ocurrió cuando efectuaron una redada en el barrio judío; casualmente me encontraba en el lugar. Un comando militar alemán se detuvo y sorpresivamente saltaron de sus vehículos y con latigazos arrestaron a cientos de hombres. Los llevaron hacia Radogoszcz, una localidad cercana a la ciudad.

Me escondí en una casa de familiares nuestros. Me aconsejaron que me quedara allí hasta que hubiera pasado el peligro. Los alemanes pidieron fuertes sumas de dinero para liberar a los rehenes que habían caído en sus manos en esta redada.

A medida que pasaba el tiempo los ocupantes nazis empleaban nuevos métodos para chantajear a nuestra colectividad y hacernos la vida más difícil.

En otra oportunidad y este es otro hecho grave, comandos nazis asaltaron en plena noche invernal varias calles densamente pobladas de judíos. Les concedieron 15 minutos para vestirse y los obligaron a subir a tranvías ya preparados para ellos llevándolos apretujados a un destino desconocido. Los polacos que habitaban la zona quedaron en sus viviendas y no fueron molestados.

Mi tío Pinkus que vivía en ese barrio fue evacuado con su familia. Después de varios días nos enteramos que toda esta gente había sido llevada al sur, cerca de la frontera checoeslovaca, a Krosno.

*- Por qué los alemanes empleaban estos métodos.Cuál era su objetivo?*

El objetivo era provocar temor e incertidumbre en la colectividad judía, ganar la simpatía de los polacos y con el traslado de poblaciones evitar un posible brote de resistencia.

*- hablando de resistencia ¿no ocurrió ningún tipo de movimiento para oponerse a los malos tratos alemanes?*

- Con la llegada al poder del nazismo, Alemania quedó transformada en una nación de terror. Cuando Polonia fue ocupada por los alemanes, la población polaca de religión hebrea -que era una minoría- quedó desamparada.

Ya desde el comienzo por medio de afiches amenazaron con fusilar a un millar de nuestra colectividad por cada alemán muerto.

*- Frente a esta amenaza ¿Qué opinaba la gente?*

- Nadie tenía duda de que cualquier reacción podía ocasionar miles de víctimas inocentes. Vivíamos en el constante temor de que cualquier irresponsable pudiera ocasionar una masacre, de haberle dado el menor pretexto. La mayoría del pueblo era religioso y su única arma era la Biblia. Además no hubiese sido sensato comprometer a la población civil. La gente generalmente tejía la

esperanza de que con ayuda de Dios íbamos a vencer las dificultades. Recordábamos que nuestro pueblo en el pasado había logrado superar situaciones muy difíciles. Por eso nuestra fe era inquebrantable, pese a la situación adversa.

- *¿La comunidad no quedó impresionada frente al poderío alemán y no influyó en sus esperanzas?*

- El poderío germano era impresionante, pero la mayoría de la colectividad no creía que el ejército alemán nazi fuese invencible.

- *¿Por qué los alemanes descargaban toda su ira contra los judíos polacos siendo éstos en su mayoría pobres y con standard de vida casi miserable?*

- La tesis de algunos alemanes era que nosotros teníamos que sufrir por los judíos ricos que vivían en otras latitudes. De acuerdo con la tesis nazi, éstos últimos eran los culpables de la guerra. Es decir que fuimos involucrados por "culpa" de otros.

- *¿Qué ocurrió después de la ocupación?*

- Los alemanes no se conformaron con lo que habían hecho. Al pasar el tiempo buscaron nuevos métodos. Se sentían rumores de evacuación total de nuestra ciudad y efectivamente, aparecieron afiches pegados en las paredes. Era una orden del comandante de la ocupación. Bajo pena de muerte nos obligaban a abandonar la ciudad de Lodz y nos daban un plazo de tres días.

Estábamos en el invierno del año de 1940. De las 300 mil personas de nuestra colectividad que antes de la guerra habitaban Lodz y sus alrededores, quedaban todavía 200 mil. La noticia de la evacuación provocó un gran pánico. Se vieron miles de personas con mochilas que caminaban encorvadas bajo las inclemencias del cruel invierno. Dejaban la ciudad huyendo a pie con destino desconocido, ya que los que no cumplían esa orden iban a ser fusilados.

- *¿Por qué los alemanes tomaron la decisión de expulsarlos de Lodz?*

- El régimen nazi decidió ampliar sus fronteras. Se extendió el perímetro de modo tal, que la ciudad de Lodz quedó anexada al Reich alemán.

Le pusieron otro nombre, la ciudad se llamaría Litzmanstadt. Por ese motivo los judíos tenían que abandonar esta zona para pasar al territorio del Protectorado Polaco que era Varsovia y sus alrededores.

Ya desde el comienzo por medio de afiches amenazaron con fusilar a un millar de nuestra colectividad por cada alemán muerto.

- *Frente a esta amenaza ¿Qué opinaba la gente?*

- Nadie tenía duda de que cualquier reacción podía ocasionar miles de víctimas inocentes. Vivíamos en el constante temor de que cualquier irresponsable pudiera ocasionar una masacre, de haberle dado el menor pretexto. La mayoría del pueblo era religioso y su única arma era la Biblia. Además no hubiese sido sensato comprometer a la población civil. La gente generalmente tejía la esperanza de que con ayuda de Dios íbamos a vencer las dificultades. Recordábamos que nuestro pueblo en el pasado había logrado superar situaciones muy difíciles. Por eso nuestra fe era inquebrantable, pese a la situación adversa.

- *¿La comunidad no quedó impresionada frente al poder alemán y no influyó en sus esperanzas?*

- El poderío germano era impresionante, pero la mayoría de la colectividad no creía que el ejército alemán nazi fuese invencible.

- *¿Por qué los alemanes descargaban toda su ira contra los judíos polacos siendo éstos en su mayoría pobres y con standard de vida casi miserable?*

- La tesis de algunos alemanes era que nosotros teníamos que sufrir por los judíos ricos que vivían en otras latitudes. De acuerdo con la tesis nazi, éstos últimos eran los culpables de la guerra. Es decir que fuimos involucrados por "culpa" de otros.

- *¿Qué ocurrió después de la ocupación?*

- Los alemanes no se conformaron con lo que habían hecho. Al pasar el tiempo buscaron nuevos métodos. Se sentían rumores de evacuación total de nuestra ciudad y efectivamente, aparecieron afiches pegados en las paredes. Era una orden del comandante de la ocupación. Bajo pena de muerte nos obligaban a abandonar la ciudad de Lodz y nos daban un plazo de tres días.

Estábamos en el invierno del año de 1940. De las 300 mil personas de nuestra colectividad que antes de la guerra habitaban Lodz y sus alrededores, quedaban todavía 200 mil. La noticia de la evacuación provocó un gran pánico. Se vieron miles de personas con mochilas que caminaban encorvadas bajo las inclemencias del cruel invierno. Dejaban la ciudad huyendo a pie con destino desconocido, ya que los que no cumplían esa orden iban a ser fusilados.

- *¿Por qué los alemanes tomaron la decisión de expulsarlos de Lodz?*

- El régimen nazi decidió ampliar sus fronteras. Se extendió el perímetro de modo tal, que la ciudad de Lodz quedó anexada al Reich alemán.

Le pusieron otro nombre, la ciudad se llamaría Litzmaustadt. Por ese motivo los judíos tenían que abandonar esta zona para pasar al territorio del Protectorado Polaco que era Varsovia y sus alrededores.

- *¿Qué resolvió hacer tu familia?*

- El problema que se creó fue bastante grave. Como ya mencioné con nosotros vivían los abuelos. Ante esta situación papá logró contratar un amplio carro tirado por un par de caballos. En un acuerdo con otros vecinos interesados se había logrado la cantidad de dinero solicitado por el dueño del carro, que era un polaco conocido.

Se llegó a un acuerdo para irnos al tercer día que iba a ser el último del plazo concedido. Casi la mitad de la población ya había abandonado la ciudad. Pero surgió un cambio repentino en la actitud alemana. El diario capitalino alemán trajo la noticia de que una parte de la ciudad quedaba autorizada para los judíos. En el mismo diario estaba marcado el sector asignado donde se les permitiría asentarse. Este sector aislado se llamaría "Ghetto".

Recibimos la noticia con gran alivio, hasta tuvimos la suerte de permanecer en nuestra vivienda de acuerdo con lo marcado en el mapa del diario local. La cantidad (de personas de nuestra colectividad que todavía habían quedado se calculó en más de 100 mil.

## **EN EL AÑO 1940**

Los alemanes comenzaron a ejecutar su plan de aislamiento de la población judía. Obreros polacos contratados comenzaron el trabajo de colocar postes y alambrados de púa. También en algunos cruces de calles importantes se construyeron puentes de madera para el cruce peatonal. Por debajo de estos puentes pasaba el tranvía sólo utilizado por la población no judía. Por doquier se veían postes y alambrados.

- *Y qué pensaba la gente de esto?*



Cada cual lo interpretaba desde un punto de vista diferente. La mayoría de los polacos demostraron estar satisfechos; hay que recordar que fueron derrotados y sometidos por los alemanes. Pero cuando se trataba de hacer un daño a la colectividad judía especialmente los polacos de descendencia alemana, demostraron una actitud hostil. El antagonismo religioso y el antisemitismo eran los factores principales que prepararon el terreno para que los alemanes-nazis ejecutaran su obra. La población judía expresaba honda preocupación ante este raro acontecimiento. Presentían el peligro que significaba quedar aislados. La cerca quedó en pocas semanas terminada y el ghetto prácticamente ya era un hecho.

- *¿Los judíos que vivían fuera de la zona marcada fueron convocados a trasladarse?*

- No, los alemanes nazis emplearon su sistema de terror. En víspera del sábado, comandos armados asaltaron por sorpresa hogares judíos. Cuando sus integrantes estaban reunidos según la tradición religiosa, irrumpieron con sus armas de fuego y dispararon contra los padres de familia. Fueron muertos numerosos hombres de la colectividad. Después ordenaron con gritos salvajes que abandonaran las viviendas en 15 minutos. Amenazaban con asesinar a los que no obedecían. Los nazis provocaron pánico y miles de personas despavoridas corrieron a buscar refugio en la zona del ghetto. Vimos pasar hombres, mujeres y niños exhaustos, para salvar sus vidas.

- *¿Qué pasó contigo y tu familia?*

La verdad es que en este sentido nosotros tuvimos suerte, porque la vivienda que ocupábamos estaba dentro del límite del ghetto. Frente a nuestra casa, a unos cuatro metros de distancia pasaba el alambrado. Cerca de nuestra ventana fue colocada una garita y un guardia para vigilar. Estos puestos de vigilancia aparecían cada 50 metros y los guardianes se turnaban cada dos horas. Los nazis confiaron esta tarea a polacos de descendencia alemana. Después de la ocupación de Polonia miles de ellos aparecieron con una svástica en el brazo y colaboraron con los ocupantes alemanes. Una vez terminado ya el cerco estos elementos fueron uniformados, armados y utilizados para vigilar el perímetro marcado.

El ghetto quedó totalmente cerrado. Grandes carteles decían: "Abandonar el límite del ghetto será castigado con la pena de muerte"

Más de cien mil judíos de Lodz quedaron atrapados en una ciudad-cárcel. El ghetto quedó bajo el control de los ocupantes nazis.

- *¿Corría alguien el riesgo de cruzar el cerco?*

Al principio muchos pasaron al otro lado con el fin de conseguir artículos alimenticios. A los que eran descubiertos se les hacía volver. No aplicaban todavía medidas drásticas.

- *¿Quién fue designado líder máximo del ghetto?*

- Una delegación militar de jefes nazis llegó a la sede de la comunidad judía. Allí estaba presente un anciano dirigente de un orfanato de nombre Jaime Rumkowski. Este anciano de 70 años fue nombrado por esos jefes, como principal dirigente del ghetto. Le fue suministrada una carroza tirada por un caballo y el contrató a un cochero con quien recorría las calles como si fuera un conde. De vez en cuando paraba la carroza y pronunciaba un discurso que pocos entendían. Lo que quedó claro para nosotros fue que el ghetto iba a funcionar con la precisión de un reloj.

- *¿Qué opinaban de él los habitantes del ghetto?*

- A la gente le provocaba una sonrisa su actitud, consideraban que se trataba de un viejo sin relevancia; sus declaraciones sonaban absurdas. La población del ghetto tenía esperanza de un cambio radical o un milagro que tendría que llegar y que salvaría a todos. Los malos tratos y las persecuciones no habían de quedar impunes. Todos estaban seguros de que los enemigos declarados de nuestro pueblo, sucumbirían.

La gente del ghetto alimentaba estas vagas esperanzas e ilusiones, mientras Rumkowski tejía sus proyectos. El viejo organizó un mini-estado, con ministerios, policías, bomberos, etc., bajo la supervisión de los nazis.

- *¿Cómo funcionaba el suministro de alimentos?*

- El suministro era bastante deficiente, se empezó a racionar, pero todavía quedó una vía libre: el correo. La gente recurrió a familiares o amigos que vivían en otras ciudades de Polonia. Comenzaron a llegar por correo paquetes con comestibles de todas clases y en gran cantidad. Papá también recurrió a algunos amigos polacos con quienes antes tenía buenas relaciones comerciales y llegaron los paquetes. La gente respondió bien y esta ayuda realmente fue muy valiosa, pero los alemanes después de algunas semanas cerraron esta vía libre y comenzó en todo el ghetto a reinar el hambre devoradora.

- *¿Hubo algunos otros medios de sustento?*

- Por lo general la gente vendía cualquier objeto de valor para poder subsistir. Muchos se arriesgaban y pasaban el alambrado para luego volver con productos alimenticios. Un amigo mío de la escuela -Iankl- que tenía aspecto de polaco-cristiano arriesgaba su vida para sostener a sus padres y a su numerosa familia. Se filtraba por debajo del alambrado de púas en el momento en que se turnaban los guardias. Esto era sumamente peligroso. Un día él me mostró el lugar por donde pasaba.

A los habitantes del ghetto les fueron proporcionadas tarjetas para el pan y otros alimentos.

En esa época la porción de pan era básicamente lo más importante. El pan de sorgo de dos kilos tenía que durar ocho días. Esto significaba que debíamos consumir 250 grs. diarios. Una familia de varios integrantes se las arreglaba mejor con la distribución del pan que una persona sola. Tener pan en la casa se convirtió en una tentación que no permitía dormir; algunos se lo comían el primer día y los siete restantes pasaban hambre.

Había que tener una voluntad de hierro para reservar un bocado de pan hasta el último día.

Como consecuencia del hambre la gente contrajo enfermedades. A muchos se les hinchaban las piernas. Otros morían de tuberculosis. El ghetto quedó a merced de la voluntad de los alemanes nazis.

*¿Cómo se manejaban con el dinero?*

- Con la ocupación alemana el dinero polaco fue retirado y sustituido por mareos. Con el advenimiento del ghetto los marcos alemanes fueron sustituidos por marcos judíos. Estos billetes fueron impresos con símbolos hebreos con candelabros y estrellas de David, firmados por Jaime Rumkowski. Estos marcos tenían valor sólo en el recinto del ghetto. Cada barrio tenía su cooperativa donde se despachaban los alimentos y otras cosas controladas por medio de tarjetas. El dinero era necesario para abonar los productos racionados.

- *Los habitantes del ghetto que no tenían recursos ¿cómo se las arreglaban?*

La gente que no logró algún trabajo en ninguno de los establecimientos que ya comenzaban a funcionar podía recurrir a la ayuda de la administración del ghetto. El subsidio consistía en 9 marcos por mes, por persona. Más o menos alcanzaba para abonar en la cooperativa el pan y la ración. Esta ayuda tenía un doble filo. En principio sirvió para sostener la vida y posteriormente un pase a la muerte.

Los alemanes nazis tenían un minucioso plan para destruir al pueblo hebreo. Lo empezaron a ejecutar clandestinamente sin provocar pánico.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

